Josefina Hurtado

Secretaria ejecutiva reconocida en el IIA por su trato siempre amable, a la par de su eficiencia y destacado profesionalismo.

Para la señora Josefina, en el día de la secretaria.

La señora Josefina Hurtado Moreno, *"Jose o Josita"*, como algunas personas la llamamos con cariño. Es una mujer bajita, delgada, cabello lacio de tono castaño obscuro, piel morena, labios delgados; dueña de una voz suave y amable, cuando sonríe muestra unos dientes blancos y parejos. Nació en los años 50 en el entonces Distrito Federal, dentro de una familia trabajadora y tradicional. La imagen que tiene de su padre es muy nítida; al recordarlo sus ojos se hacen pequeños por la amplia sonrisa que esboza cuando lo describe como un buen padre, hombre trabajador, formal y cumplido. Su oficio fue el de conserje de una empresa en la que laboró por muchos años y a la

cual nunca llegó tarde, de él aprendió a ser puntual o a no faltar a su centro de trabajo, "a menos de tratarse de una causa de fuerza mayor". Por otro lado, su madre se dedicó al trabajo del hogar, fue ella quien, de manera solidaria, apoyó al cuidado de las dos criaturas que gestó *Jose* dentro de un matrimonio que duró 37 años.

Josita vivió hasta su adolescencia cerca del eje 10 Avenida Río Magdalena, recuerda la zona arbolada que existía entre Tizapán San Ángel y la Otra banda, que eran un tránsito agradable para llegar al Colegio Salesiano, ubicado, en ese entonces, en la Unidad Independencia, donde estudió la carrera de Secretaria Ejecutiva, que hasta los años 90 se cursaba con un mínimo de tres años, para las secretarias en español y cuatro para las bilingües. La tira de materias obligatorias incluía taquigrafía, mecanografía, ortografía, archivo y redacción, entre otras. El único requisito que se requería para ingresar a estas carreras era haber concluido la educación secundaria. Las escuelas como el Salesiano, la Cámara de Comercio, que dicho sea de paso ya no ofrecen esta carrera, o el Centro Universitario de Idiomas, el cual cerró a en el año de 1999; fueron los centros educativos por excelencia para la formación de secretarias.

Así pues, *Jose* comenzó su vida laboral en una aseguradora encabezada por directivos alemanes, quienes practicaban un modelo organizado de trabajo, pulcro, eficiente y bajo una supervisión estricta que ella interpretó como complementaria al modelo de enseñanza Salesiano. Recuerda con agrado a su primer jefe, Max Tauger, un señor muy parecido físicamente a Alfred Hitchcock, de estatura baja, "muy coloradito" en palabras de *Jose*, de quien asimiló una forma de trabajar que le fue de utilidad en los 18 años que laboró en

la iniciativa privada y que fue muy bien recibida en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, donde prestó sus servicios secretariales por 28 años en la Secretaría Técnica, apoyando a distintos funcionarios que la siguen apreciando por su eficiencia, esmero, dominio de las labores que el cargo requiere, y por supuesto, su gentileza.

El ingreso masivo de mujeres a las carreras secretariales a una edad temprana fue favorecido por dos movimientos transcendentales en el México de los 70, el primero y más importante para las jóvenes mexicanas de todos los tiempos, fue el avance de la lucha feminista. Una de las aportaciones más significativas del feminismo marxista fue nombrar a las tareas domésticas o del hogar como trabajo, además, puso énfasis en la autonomía económica como una de las herramientas necesarias para la liberación femenina en contextos urbanos. Este feminismo contribuyó a la inserción de mujeres a la vida salarial y educativa en todos los niveles, además de no apartar de la mesa de discusión el cuestionamiento de su participación en la esferas privada y pública, así como el ejercicio de su sexualidad o el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos. Un segundo momento fue que se tenía un antecedente cercano al llamado "milagro mexicano", con un paradigma económico "de-crecimiento, desarrollo y bienestar", así pues, esto contribuyó a que tanto la iniciativa privada como la pública ofrecieran plazas con atractivos derechos laborales.

En la actualidad, las condiciones de la práctica secretarial han cambiado de una forma drástica, su decaimiento se agudizó en los 90 con la imagen estereotipada de la secretaria como una mujer poco pro-

fesional, eterna enamorada y disponible para un jefe a quien ama en –secret, secreta, secretariamente–, a través de canciones que se volvieron populares en las voces de cantantes como Daniela Romo *"…Ay señor qué dolor, pobre secretaria, pídale que escriba 100 mil veces yo te amo…"* o el grupo Mocedades, *"secretaria, secretaria, la que escucha, escribe y calla, la que hizo de un despacho tu morada…"*, o programas como "mi secretaria" del canal dos, donde existe una sola persona que hace su trabajo de una manera eficiente.

Para los inicios del año 2000, esta noble profesión ya carecía del esplendor que tuvo en décadas pasadas, con el ingreso de los procesadores de datos, el ícono de la secretaria, una máquina de escribir Remington, cambió a computadoras de escritorio, con ello se fundaron nuevas escuelas que ofrecían el bachillerato con una carrera comercial, las cuales en 2024 han desaparecido al igual que los primeros colegios de secretarias.

En el sector privado, poco a poco se fue desvaneciendo la figura de la antigua secretaria, en algunos lugares la han renombrado como "asistente administrativa", con ello han aumentado los requisitos para ocupar estos puestos, las aspirantes deben tener como mínimo una licenciatura trunca, de preferencia deben ser

tituladas. Estos perfiles son los que tienen una mejor remuneración, de esta manera abaratan los salarios de las universitarias recién egresadas, al tiempo que dejan con un sueldo menor a las que carecen de un perfil con licenciatura, las que no cuentan con el bachillerato se vuelven recepcionistas con sueldos ínfimos.

En la Máxima Casa de Estudios este trabajo se ha vuelto un oficio que también va desapareciendo El STUNAM persiste en conservar este puesto, capacitando a sus agremiadas con cursos rápidos que requieren de mayor rigurosidad para poder dar el servicio que todavía se necesita en las distintas áreas administrativas; además este puesto sigue representando en la Universidad una herramienta que podría colaborar en la emancipación para las compañeras administrativas de la base. El trabajo administrativo seguirá vigente en la UNAM por mucho tiempo, de manera que es imperativo que la labor que hace el sindicato solamente sea afinada.

La señora Josefina, a través de su sobresaliente trabajo como secretaria ejecutiva, representa no sólo la consolidación de los primeros pasos dados para la autonomía económica femenina mexicana, también forma parte de las últimas generaciones con una capacitación secretarial integral, eficaz y confiable; que culminaba con una jubilación de 28 años de servicio. Con su retiro, las compañeras administrativas de base echamos de menos a una compañera generosa, sororal y gentil; el Instituto de Investigaciones Antropológicas despide a una de sus mejores secretarias ejecutivas, las cuales siempre han sido tan difíciles de encontrar, *Jose,* como algunas otras que laboran o laboraron en la Universidad Nacional Autónoma de México, son lo más parecido a los tréboles de cuatro hojas, de entre cada 10 000 nos toparemos con una *"cada* Corpus *y San Juan"*, pues, los tréboles al igual que las secretarias ejecutivas como *Jose*, están en peligro de extinción.

Con todo el cariño y admiración para la señora Josefina Hurtado Moreno.

¡Feliz jubilación y día de la secretaria!

Ciudad Universitaria, agosto 2024

Texto: ***Beatriz Peralta***
Persona Orientadora Comunitaria (POC) IIA.

Coordinación editorial: Ada Torres M.
Elaboración: Nohemí Sánchez S.
Corrección de estilo: Adriana Incháustegui L.
Fotografías: Jesica Martínez R. y José Rafael Reyes O.